JUAN PABLO REMOLINA
jpremolina@gmail.com



Hogares CREA: forjadores de carácter

“Es una tabla de salvación para las personas que están sufriendo el flagelo de las drogas. Soy un testimonio de Hogares CREA”. Otra persona escribió: “le doy gracias a Dios por esta fundación que me ayudó a cambiar mi vida”. Estos son algunos de los mensajes que he recibido en los últimos días a raíz del reconocimiento que le otorgó recientemente Prosantander a la fundación Hogares CREA como institución santandereana ejemplar. Han sido 38 años salvando las vidas de más de 750 reeducados y de sus familiares.

De ahí que Alberto Alarcón, un empresario, junto con su esposa, María Hortensia, los grandes gestores de esta obra, recibieron un largo, fuerte y emotivo aplauso de pie por parte de los asistentes a este homenaje. Es admirable como desde CREA, un esfuerzo privado sin ánimo de lucro, se busca aportar a la solución de una de las más complejas problemáticas de salud pública que afronta nuestra sociedad: la adicción a las drogas. Un desafío catalogado como el principal factor asociado a la inseguridad en el Área Metropolitana de Bucaramanga.

> “Ya son más de 50.000 niños, jóvenes y adultos que han recibido esta formación en colegios, universidades y empresas. Sin duda, una luz de esperanza que merece todo el apoyo del sector público, privado y académico”

Es una fortuna que tengamos en Santander uno de los más de 100 Hogares CREA que existen en el mundo (Ej. en EE.UU., Puerto Rico, Panamá y República Dominicana). En este sentido, CREA brinda un riguroso tratamiento para adictos y sus familias, que responde a una metodología probada a nivel internacional y que se actualiza permanentemente. La particularidad es que es un programa voluntario en dar y recibir; es decir, los adictos son tratados sin que sean obligados, y una vez han sido reeducados, ayudan a otros adictos. Literalmente, entre ellos crean un hogar para forjar el carácter y desarrollar sus talentos a través del arte, el deporte y el emprendimiento.

Pero lo más potente de CREA es su programa de prevención. Para Deisy Bermúdez, la directora de la fundación, “hay que educar a los niños particularmente entre los 10 y 12 años, y a los jóvenes entre los 15 y 16 años, que son las edades más proclives a caer en las drogas”. CREA dicta charlas y talleres que buscan fortalecer las capacidades para afrontar cualquier tipo de adicción. Ya son más de 50.000 niños, jóvenes y adultos que han recibido esta formación en colegios, universidades y empresas. Sin duda, una luz de esperanza que merece todo el apoyo del sector público, privado y académico, por ejemplo, en la consecución de una sede propia. Gracias Alberto por tanta inspiración. Para más información, contactar a Hogares CREA al 3174770512.